



PÁGINA ABIERTA

"El que no es niño es porque está muerto"

A Jorge Edwards, sobrino de Joaquín, le interesa menos el personaje literario que ciertos momentos de su vida, haciéndolo más accesible y humano.

Joaquín Edwards Bello (1887-1968) es el más grande crítico que hayo tenido Chile y, con novela, Ignacio Valente dijo que sus artículos periodísticos fueron de «el uno de nuestros mejores escritores, hasta el punto de volverse ejemplos». Mucho antes, Alfonso Hidalgo había planteado una prosa que no busca la belleza ni la emoción, pues encierra a priori, prodigio generalizaciones discutibles, inventivas, desbordadas, por completo, la más elemental conciencia de lingüaje para proclamar, sin postular, veras diferencias seguidas, distintos retroescenarios, tensiones nerviosas tenazmente entrelazadas en "mundo". Pero el caudal de visiones fragmentarias, ensajeadas por su propio dinamismo, capaz de arrancar cuando se le pone al paso —la reflexión profunda, el resumen de tanta quieto, la falta festonográfica—, convierte al verbo de Edwards Bello en algo único e insuperable; pese a sufrir las embistidas de cierta crítica, sus impresionantes arrebatos de justicia prestigiosas sin cesar y, para repetir las palabras de Alfonso, "en ningún momento —para suerte

de nuestras leyes, agregamos nosotros— se interrumpieron las brillantes colaboraciones del más brillante colaborador del diario «La Nación».

A Jorge Edwards, sobrino de Joaquín, le interesa menos el personaje literario y su herencia ensayística que ciertos momentos de su vida, los cuales acuerda con fraternidad en *El infiil de la familia*. Es imposible que al Edwards de ahora se le pase por alto la similitud del título con aquél referido a la más gigantesca y monumetal empresa biográfica penada intencional, ésta es, *El idiota de la familia*, de Jossé-Paul Sartre, uno sobre otro libro total —entregó fama inmediata, existencialista, psicocritista, marxista— en tanto a Gustave Flaubert, estadio que «Le Novel Observatorio» —intencionadamente para los vacacionistas—, tiene disponer de seis meses. Ambos autores, Sartre y Flaubert, son citados en *El infiil*, aunque, por suerte, el empeño se

Jorge Edwards es más modesto y quizás hasta cierto nivel, más logrado.

Joaquín Edwards Bello era una persona elusiva, desinquieta, extraña, seductora, casi siempre intratable, pero Jorge Edwards consigue hacerlo accesible, humano, fallado, tal vez de natalida rebeldía —no lo he—, tal vez demasiado astiado y



EL INFIL DE LA
FAMILIA
Jorge Edwards,
Editorial Altaleuna,
Santiago, 2004.
258 páginas.
Precio de referencia:
\$9990

victima de una sociedad hipócrita, reaccionaria, conservadora y retrógrada que, sin embargo, querían a Nicanor Parra, Llano De Solórzano y el propio Edwards Bello, un libro que rinde a la Virgen María, un jugador

complicado que recibió una fortuna y, en parte, la desvirtuó, un viajero impetuoso, en fin, un doguín irresistible, tanto para los clanes de sociedad, como para los aristócratas boricuas y las posibilidades de los bailes fondos. Su agradecimiento a este luminoso protagonista es corriente, aliviando el pesado con el presente, acompañando ciertas fábulas desgarrajas de su vida, recordando los mejores momentos cuando este último expresa las incertidumbres de su carácter; así sucede también responde a la reprimenda de Mayta, la criada de la casa, quien le dice: «Eras un niño», después de haber desplazado una fortuna en el Hipódromo, a lo cual Joaquín contesta:

«Es verdad, pero el que no es un niño es porque está muerto».

El *infil*, está muy lejos de la virilidad, la intuición, el descubrimiento, la creación absoluta de adorno, formas del creador de *La chicha del Cri-*

B6. El roto, La ciudad del viento, novelas hoy poco leídas, o El subterráneo de los jesuitas. Crónicas de

Vilpando, Crónicas del Combardeo, en la actualidad creciente nuevo demandante por los lectores. Pero ¿por qué Joaquín Edwards que elaboró sus lectos de modo parecido a como lo hizo Joaquín Edwards Bello? Sería injusta y fuere de lugar que sospeche él un narrador reconocido (equivalente y preciosos), tuviendo que añadir, ahora el mundo de diarios a conocer el legado de su parente también Herasto.

La gracia de *El infil*... es que Jorge Edwards, queriendo redactar, recuerda a todos los artificios en su estilo

mediano, nos apela a la obra del incomparable Joaquín. Sería mucho peor que, como fruto de este viajar, se redituaran rigores de los mejores tonos de Edwards Bello?



Jorge Edwards (1931). Premio Nacional de Literatura 1991 y Premio Miguel de Cervantes 1999, es autor de novelas, cuentos, memorias, ensayos y crónicas. Entre sus obras destaca *El peso de la noche* (1964), *El suelo de la historia* (2000), *Personas non grata* (1993) y *Adiós, poeta...* (1990).

"El que no es niño es porque está muerto" [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El que no es niño es porque está muerto" [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)